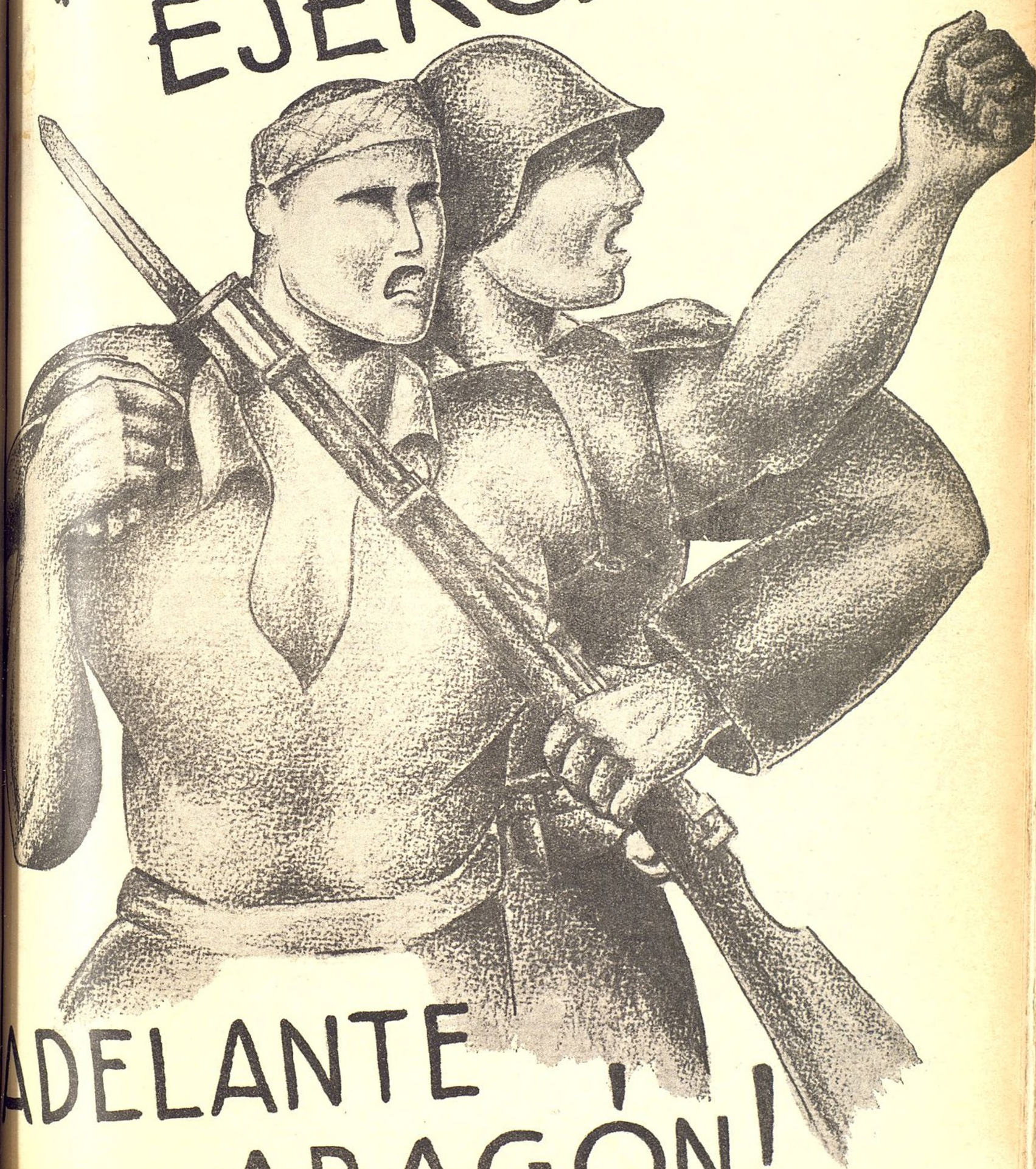


NUESTRO EJERCITO



¡ADELANTE ARAGÓN!

Ayuntamiento de Madrid

NUESTRO EJERCITO

ORGANO DE LA 149 BRIGADA MIXTA

Año I. - Núm. 4

Redacción: COMISARIADO DE LA BRIGADA

9 de Septiembre 1937

SANTANDER SERA VENGADO ¡ADELANTE, SOLDADOS DEL ESTE! OFENSIVA VICTORIOSA EN EL SUR

Asistimos a uno de los momentos de más interés y posiblemente decisivos en la lucha que mantenemos contra los invasores. La guerra tiene altibajos, victorias y reveses, por las que no debemos amilanarnos ni consentir que nuestra moral se debilite un ápice. Las divisiones italianas, con aviones, tanques y máquinas italianas, mandadas por generales y oficiales italianos, continuando su brutal ofensiva del Norte, han tomado Santander.

Este revés en nuestra lucha no tenía por menos que ser contestado con victorias de mayor importancia para la República, y lo está siendo cumplidamente.

Nuestros soldados del Ejército del Este avanzan sin cesar por tierras de Aragón, capturan prisioneros, recogen material de guerra al enemigo, liberan a los campesinos aragoneses del yugo que durante más de un año se han visto obligados a soportar. Pero aunque esto representa una cumplida respuesta a los ataques italianos al Norte era aún poco, y comprendiéndolo así nuestros soldados del Sur, inician una nueva ofensiva, en la que además de infligir durísimo castigo al enemigo, rescatan importantes trozos de nuestro suelo a los extranjeros y suministran, con armas cogidas bravamente a los invasores, las necesidades de otras unidades de nuestro Ejército.

Es así como los trabajadores españoles apelamos a las decisiones de las potencias europeas, es así como nosotros consideramos el Control, la No Interven-

ción y toda otra clase de mediaciones para poner fin a nuestra guerra: ATACANDO, VENCiendo, EXPULSANDO POR LA FUERZA DE NUESTRAS ARMAS A LOS INVASORES DEL TERRITORIO NACIONAL.

Nuestras ofensivas del Este y Sur son el mejor aldabonazo que podemos dar a la puerta de esa apacible mansión que llaman Sociedad de Naciones, en vísperas de la reunión del tétrico Consejo que la forma y que en ella vegeta.

Las razones lógicas y más que sobradas para poner coto a los desmedidos crímenes del fascismo internacional que nuestro Gobierno ha hecho repetidas veces a la Sociedad de Naciones y al Comité de Londres no han valido nada, porque comprendían los vividores de las situaciones internacionales que nuestras notas no hacían retroceder a las divisiones italianas, no derribaban aviones alemanes.

Nuestro Gobierno y nuestros soldados han comprendido claramente esta actitud y han encontrado la lógica que España debe esgrimir en la próxima reunión de la Sociedad de Naciones: el ataque sistemático en los frentes, la expulsión por nuestros propios medios, de los invasores.

Razonamientos y protestas ante los encorsetados señores de Ginebra todas las que sean precisas, pero precedidas siempre de ruidosas victorias contra los Ejércitos de Franco.

Atacando y venciendo el mundo que se hace ciego y sordo al vasallaje de que

nos hacen objeto las potencias fascistas, tendrá que darse por enterado y tomar resoluciones claras y terminantes para terminar con esta situación de amenaza chulesca que se cierne sobre el mundo entero, y de esta forma asegurar la verdadera paz, la paz del respeto mutuo entre las distintas potencias y países.

Y si con esta táctica no se consigue despertar a las potencias «neutrales»... ellos serán responsables de los perjuicios que nuestra lucha les pueda irrogar, porque el pueblo español tiene decisión y fe en el triunfo, y con esto sabrá demostrar al mundo que al progreso no se le puede detener y mucho menos retrotraer, y hará la magnífica demostración de quiénes son los que verdaderamente desean la paz y quiénes la ponen en riesgo diciéndose defensores de ella.

El pueblo español sabe ya cuál es el camino a seguir: ATACAR, DERROTAR AL FASCISMO, y por esta senda el triunfo será nuestro en breve plazo, con Ginebra o sin ella.

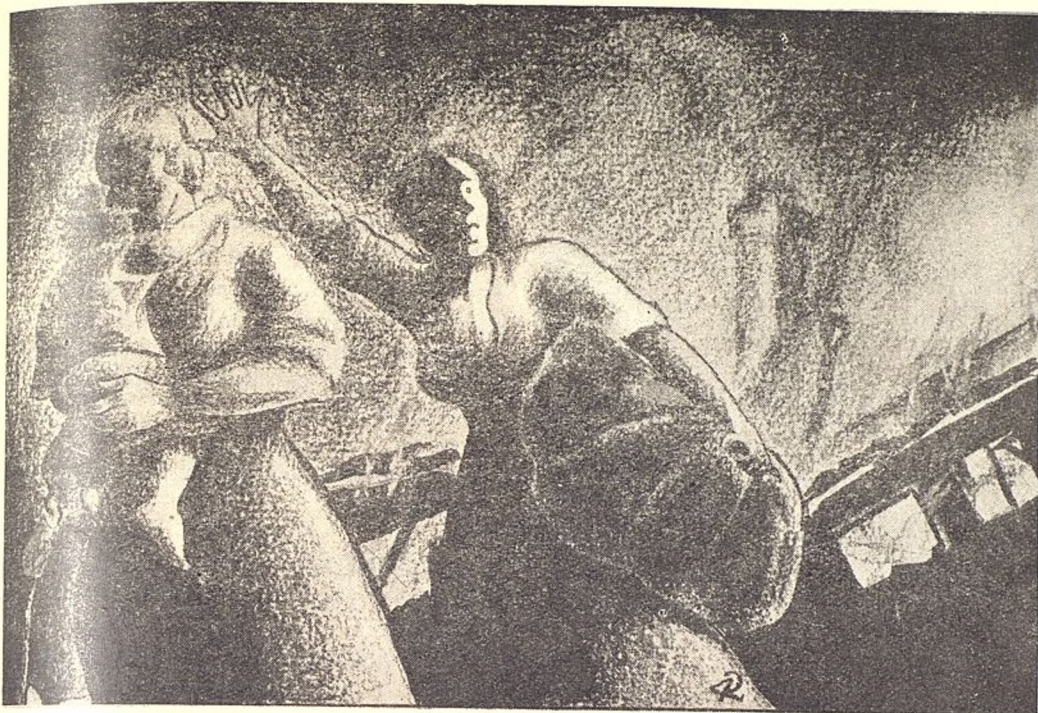
¡Soldados de la 149 Brigada Mixta! Conocéis vuestra misión en los graves momentos que atravesamos. Dad vuestra contribución material para el bien de todos.

¡Atacad sin descanso. No dejéis traspasar un solo momento al enemigo, y de esta forma venceremos, liberaremos a nuestros hermanos y sentiremos en el mundo el principio de autoridad y respeto que se merecen los trabajadores liberados!

Ante los ataques de los invasores, redoblemos nuestro ímpetu hasta destruirlos.

Ayuntamiento de Madrid

594 BATALLON



HACIA LA OFENSIVA

Camaradas combatientes: Cuatro líneas quiero escribir que quisiera fueran bálsamo fortificador que germinara en vuestros espíritus.

La guerra está entablada en nuestro suelo con toda clase de elementos modernos y éstos los tenemos nosotros y ellos también. Por lo tanto, la victoria tendrá que decidirla nuestro heroísmo, nuestra moral, que ellos no pueden tener por ser un ejército de autómatas, mientras que nosotros, nuestro Ejército Popular, lucha con entusiasmo porque conoce el por qué de nuestra lucha.

No hay que dudar de nuestro triunfo, pero si queremos ganar la guerra con la rapidez que todos deseamos hay que añadir el espíritu de ofensiva, porque hemos de tener en cuenta que el que ataca vence, y nunca pensar que la guerra va a decidirla una mano poderosa, como los católicos decían, sino que ésta tenemos que ganarla nosotros aportando para ello todo el sacrificio y nuestra sangre si preciso fuera.

Combatientes, recordad por un momento nuestras vicisitudes y calamidades pasadas en las celdas de las cárceles, por el sólo delito de aspirar a un régimen de justicia y libertad y os daréis cuenta de cuán poco es nuestra vida al lado de la salvación y progreso de la Humanidad.

Por ello nuestra obsesión debe ser una: pensar en atacar para vencer.

También hay que pensar que no luchamos sólo contra el fascismo español, sino que luchamos contra el fascismo internacional, que quiere hacer de nuestra madre España, donde hemos nacido, donde tenemos todas nuestras ilusiones, donde jugamos de pequeños y enamoramur de mayores, una colonia fascista donde todos los trabajadores honrados serían sometidos a las torturas de los campos de concentración o asesinados.

¡Pero no! No lo lograrán, porque aquí está el Ejército del pueblo que está dispuesto a derramar su última gota de sangre antes que pasen las hordas sanguinarias.

Luchemos con entusiasmo y heroísmo para alcanzar en breve la victoria que tanto anhelamos.

Auxiliano BENITO

Teniente de la primera Compañía del 594 Batallón.

LO QUE REPRESENTA EL FASCISMO

Para vosotros, combatientes, no es un secreto lo que anteriormente al 18 de julio han sido los terratenientes, los señores fascistas y los grandes industriales.

Todos sabéis que este trío de borrachos y degenerados vivían a costa del hambre y del sudor que nosotros padecíamos.

Sabéis bien que nuestras madres, nuestras hermanas, nuestras compañeras eran vejadas, utilizándolas para tener bien satisfechas sus comodidades a cambio de un mísero salario.

Si todo esto lo hacían en tiempos que aun teníamos algunas libertades, pensad por un momento lo que significarían todos estos cuervos unidos a la casta militar que, traicionando su palabra de honor y con la colaboración de un clero desaprensivo y sanguinario como es el español, han vendido nuestra patria al extranjero: no vacilarían en implantar en tal régimen de oprobio y represión que los trabajadores no tendríamos derecho a respirar.

El ejemplo lo tenemos en la zona por ellos dominada, en la que se ha fusilado sin contemplaciones a mujeres de trabajadores y donde sólo se ha dejado a niños pequeños para someterlos a una ins-

trucción nueva y a medidas de su capricho, que nunca les permita reivindicarse.

A la juventud en el campo faccioso se la sume más y más en la ignorancia, no se le permite que aprenda a leer y escribir, los trabajadores no pueden exigir salario alguno, teniendo que conformarse con lo que les quieran dar.

Considerad el hambre y la miseria que hemos sufrido, considerad también la que pasarían nuestras madres, nuestras compañeras y nuestros hijos si las hordas de Hitler y Mussolini llegaran a apoderarse del suelo español.

Las industrias en poder de los extranjeros significaría la esclavitud del pueblo español al igual que ocurre en Italia y Alemania, donde los hombres no pueden salir a la calle, pues son sorprendidos, montándoles en coches y asesinandoles.

Combatientes, pensad en estas adversidades que os hago a la hora del combate y llevar el pensamiento en la victoria que supone la liberación de nuestra tierra, el bienestar de nuestros hijos, la honra de nuestras mujeres y la dignidad que como españoles independientes y obreros honrados nos corresponde.

Segundo GONZALEZ
Comisario de Compañía.

Camarada, no te dejes llevar nunca por el desencanto; ten los ojos fijos en el triunfo y que él sea tu meta.



Fortificar es luchar, es avanzar

Todavía, después de tantos meses de lucha, hay quien no se ha dado cuenta de la importancia suma que tienen las fortificaciones. Quedan todavía camaradas que consideran el trabajo de los zapadores como una cosa subalterna, de menor importancia que el de los fusileros. Esto no es así; las fortificaciones tienen una importancia decisiva en la guerra, como está demostrado.

Por otra parte, fortificando se avanza; en nuestra misma Brigada se ha avanzado sin tirar un solo tiro, merced solamente a la labor de los incansables muchachos que guarnecen las trincheras y que han sabido darse cuenta de que no son sólo los zapadores los que han de fortificar, que éstos han de ayudar, pero que las fortificaciones han de ser hechas por los soldados; cada uno ha de hacerse su chavola contra la aviación, contra los morteros, ha de desarrollarse un trabajo de emulación en este sentido entre todos los combatientes. Pero no sólo han de hacerse sus chavolas, han de construir los parapetos, las trincheras, han de construir la fortificación, mejorarla continuamente, superarla más y más, avanzar por este medio las líneas, reforzar los nidos, hacer más profundas las chavolas. Ha de conseguirse, en fin, que

nuestras trincheras, refugios, chavolas y parapetos sean lo suficientemente fuertes para resistir los ataques de aviación y artillería más duros.

Este trabajo corresponde en gran parte a los Comisarios; ellos han de ser los que por medio de una labor grande de agitación, con su ejemplo, con su dinamismo continuo, muevan la turbina del entusiasmo y movilicen todas las fuerzas para que todos los momentos sean aprovechados en este menester. Es este un trabajo del Comisario, pero un trabajo del momento, un trabajo que ha de hacerse sobre la marcha.

Uno de los inconvenientes que suelen alegarse es la falta de herramientas. Pues bien, labor del Comisario es buscarlas; utilizar todos los medios, todo lo que pueda servir ha de convertirse, con un poco de ingenio, en una herramienta útil para fortificar. Ha de ser un compromiso de honor el conseguir en breve plazo una fortificación perfecta, pues con ella se evitan bajas y se consigue, por el trabajo, un avance y una base para futuros avances de mayor envergadura.

Justo HIDALGO

Comisario-Ayudante de la Bgda.

NUESTRO EJERCITO

Consejos a los combatientes

Jamás debes hacer fuego sin antes haber medido la distancia que te separa del blanco y comprobado que la puntería es buena.

El que está atrincherado no debe temer la aviación ni la caballería.

Cuando se acerca un tanque escondeos en la trinchera. Dejad pasar el tanque y disparad contra los soldados que le siguen. Poco daño puede hacer un tanque si estás en una trinchera.

Toda tropa a la que se le hubiese encomendado la defensa de un puesto no lo abandonará, salvo orden de retirada, sin haber agotado los procedimientos de resistencia. Si se le acaban los cartuchos debe combatir a arma blanca. La tropa que no obra así traiciona a sus camaradas y su jefe es el responsable.

Aprende a calcular las distancias. Los postes de telégrafos se hallan entre sí a unos cincuenta metros.

El «schrappnell» explota en el aire y la granada con mayor ruido, en el suelo. La trinchera es la mejor protección contra los dos.

Si confías en los mandos obedéceles ciegamente. En el combate no hay tiempo para discutir.

Conquistado un nuevo terreno sin atrincherar cada soldado cavará antes que nada un hoyo. Durante la noche se pondrán en comunicación unos hoyos con otros. De esta forma habrás comenzado la fortificación de una posición.

No des nunca muestras de desaliento. Si hablas, que sea para animar al compañero; jamás para desmoralizarle.

En el puesto de escucha clava el machete en el suelo y pega tu oído a él. Así te apercibirás de cualquier ruido que se produzca.

El oficial no debe combatir como el soldado. El oficial dirige y vigila a sus hombres. No debe efectuar alardes inútiles de valor. Unicamente cuando decaiga la moral de su tropa, debe, con desprecio de su propia vida, hacer cualquier cosa para, con su ejemplo, levantarla.

El oficial que tuviese orden de conservar su puesto lo hará a toda costa.

La defensa de la libertad y de la vida misma atriba, en un grado máximo, en el buen funcionamiento de las armas. Cuida éstas con esmero y así responderán a tus demandas.

Cada pieza de la ametralladora tiene una misión especial que cumplir. Cuida con esmero las piezas de la misma y con ella serás doblemente eficaz.

Ten seguridad ante el avance del enemigo. No te acerque hasta tener la seguridad de hacer efectivo cada uno de los disparos.

Espera que el enemigo se acerque a treinta metros o menos. En ese instante apunta con tranquilidad. Tú mismo podrás ver el efecto.

No dispaes nunca cuando estés excitado. Un tiro certero vale más que diez tiros inseguros.

Disparar de noche es malgastar municiones. No ser que tengas el enemigo muy cerca y delante.

Si al avanzar, el enemigo abre una cortina de fuego artillero, crúzala rápidamente. Si te echas en tierra, en la rectificación del tiro te alcanzarán mientras que si pasas la cortina le será muy difícil rectificar el tiro acortando.



Las relaciones entre los jefes y la tropa

Voy a dedicar unas líneas refiriéndome a las relaciones que deben existir entre el jefe y el soldado del Ejército del pueblo. Al hacerlo pienso que cumplo con una obligación moral que me impone mi cargo de oficial y con miras a nuestra única consigna: GANAR LA GUERRA.

Es indispensable, sobre todo en una guerra como la actual, que exista una férrea disciplina en todos los órdenes y por todos los conceptos, pues sin disciplina no puede haber moral y sin moral no puede haber triunfo posible.

Nosotros, antimilitaristas en grado sumo, no hemos dudado en sacrificar los ideales que sentimos, porque así nos lo exigían las circunstancias, pero al hacerlo no podemos renunciar a lo que, para nosotros, es tan sagrado como ese hermoso lema de IGUALDAD, LIBERTAD Y FRATERNIDAD.

LIBERTAD para todos, pero ajustándose a las órdenes que dimanen del Mandado, porque sin esto no habría conexión posible.

IGUALDAD en todos los aspectos, pero aceptando la superioridad de todo aquel que por sus conocimientos lo merezca y ostente por lo mismo un cargo de mayor responsabilidad que el nuestro.

FRATERNIDAD entre todos, que exista una compenetración plena; que nadie se crea superior a nadie para la convivencia social. Que sea cual fuere el cargo que se desempeña, más alto o más bajo, nos demos cuenta que es sólo como una medida transitoria y como exclusiva hasta terminar con el fascismo.

Desde el mayor jefe hasta el último soldado debemos tener responsabilidad de nuestras acciones, respeto mutuo, pero unidos como lo son nuestras ideas, prescindiendo de partidismos. Pensemos que luchamos contra un enemigo común; que no nos guía ningún afán de lucro ni de egoísmos personales; que el triunfo a que aspiramos es el triunfo de la libertad, es la próxima aurora luminosa que nos abrirá una era de paz y de felicidad; es el primer paso para la redención del mundo, amenazado por la invasión del fascismo asesino, es el primer avance por la tan discutida lucha de clases, es, en fin, la victoria del pueblo, del verdadero pueblo trabajador.

Por lo mismo, jefes, oficiales y soldados del noble Ejército republicano: Es indispensable —lo exige así nuestro deber— vayamos todos como un solo hombre, que una orden, por muy pesada o difícil que nos parezca, hay que acatarla y cumplirla, no como aquel que obedece a un superior, sino como el que ve en ello su propia iniciativa, como cumpliríamos el mandato del amigo, del hermano. Todos a una, todos sintiendo el mismo amor, todos ofreciendo nuestro concurso desinteresado, todos ofrendando en aras de la libertad nuestras vidas si preciso fuere, y de esta manera, formando un compacto bloque, conseguiremos el triunfo más grande que registra la historia del mundo, porque el triunfo será, sin lugar a dudas, NUESTRO.

RAMIJI
Oficial del 596 Batallón.

La ofensiva del Este demuestra que en el ataque está la victoria

Ayuntamiento de Madrid

595 BATALLON

SUBLEVACIONES DE LOS FACCIOSOS

Ahí tenemos un ejemplo; todos los días damos un paso más hacia la victoria.

Con las sublevaciones que surgen en la retaguardia facciosa tenemos nosotros la ocasión para preparar la ofensiva. Todo lo antes posible, para avasallar a esa canalla que trata de usurparnos nuestra España, hemos de unir la labor de todos los españoles. Es necesario fusionarnos todos; Partidos y Sindicatos, y dejarnos de discrepancias para crear el Unico Partido del Proletariado y dar el paso hacia la victoria rápida y definitiva.

Esta es la labor buena de los hermanos de clase. Sabiendo que el Partido Unico

del Proletariado es uno de los puntales más firmes para eliminar todos los pequeños obstáculos que hay y que suceden todos los días. En fin, FUSION, FUSION Y FUSION, que es el camino que hay que seguir para alcanzar la victoria.

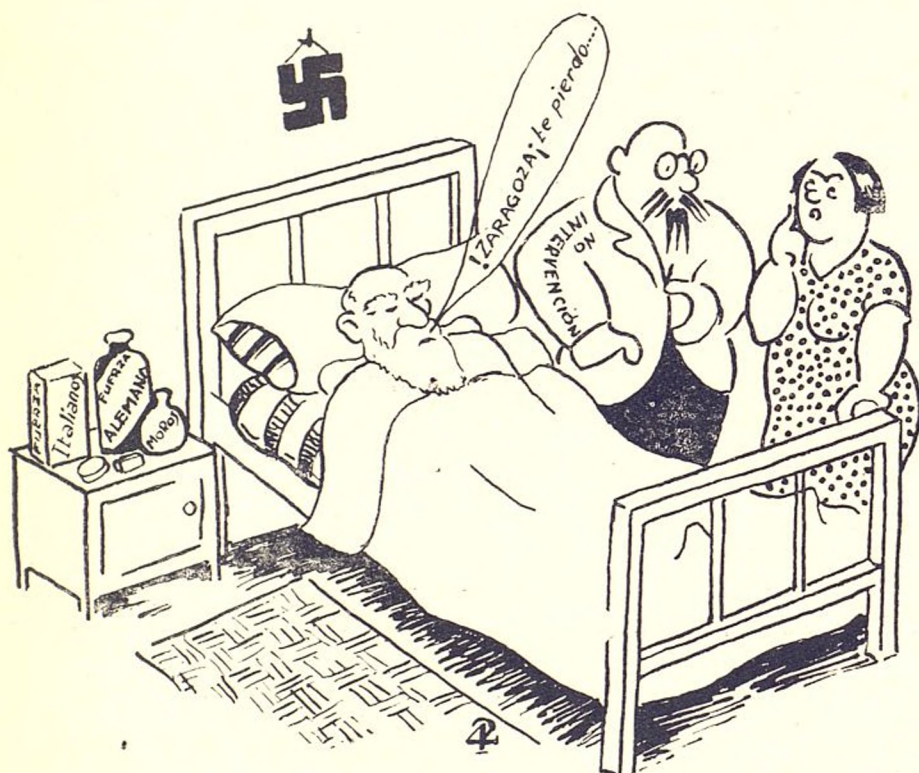
Es preciso que todos nos ocupemos para forjar la unidad.

¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!

¡VIVA EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO!

Celedonio PEDRAZA

Soldado del 595 Batallón.



Doctor.—Su estado es gravísimo, pero creo que con esto sanará.

La mujer.—¡Ay, doctor! Que «eso» se ha usado mucho y...

DEL FRENTE A LA RETAGUARDIA

Camaradas campesinos: Al abandonar vuestras tareas para coger el fusil, ¿sabíais alguno de vosotros por qué lo hacíais, por qué abandonabais vuestra querida tierra? Lo hacíais para terminar de una vez para siempre con los grandes terratenientes, para que la tierra que trabajabais fuera vuestra.

Abandonasteis vuestros hogares y familias, no dudasteis ni un momento en que vuestro puesto estaba en la línea de fuego.

Bien, camaradas: no es ahora en la

guerra el momento para resolver vuestros problemas, pero no seréis más esclavos de los que en constante agonía os explotaban de día y de noche para que sus hijos vivieran bien y disfrutaran de buenos manjares, mientras que los nuestros no podían comer ni vestir, siendo los que se lo merecían.

Ya sabéis cómo se ha empezado a trabajar la tierra cogida a los grandes capitalistas, ya sabéis como se está trabajando en grandes colectividades e individualmente, como mejor crea el campesino que

HEROES DE LA 149

Víctima de la metralla fascista ha caído un nuevo camarada: Francisco Pulido Guerra, soldado de la segunda Compañía del 595 Batallón; era todo un camarada, era un revolucionario consciente y decidido. Un campesino reservado, pero con un ideal arraigado hondamente y siempre decidido a servirlo, cómo y donde fuere necesario.

En su tierra era temido por los derechistas, que le respetaban. Cuando la hora de la lucha sonó no vaciló un momento en incorporarse a ella, pues su conciencia le hizo ver claro que su puesto estaba en la vanguardia, donde se portó siempre como un perfecto soldado, modelo de combatientes y orgullo del Ejército Popular.

Grande es la pérdida, mas no podemos detenernos en sentimentalismos; ante su cadáver juramos que su sangre no será estéril, que su sacrificio no caerá en el vacío, que su semilla de héroe hará que, siguiendo su ejemplo, con el corazón cargado de odio hacia el enemigo, vayamos con decisión hacia la victoria, suprema venganza de los crímenes cometidos por el fascismo.

Alfonso PACHECO.

CORRESPONDENCIA

«Ramiji». Tu artículo «El restablecimiento del culto católico» no cree esta Redacción oportuno publicarlo en estos momentos.

Este camarada puede pasar a recoger el original por el Comisariado de la Brigada.

pueda trabajarla. Ya veis cómo produce nuestro sudor y cómo ya no existe aquello de que con la vara o el látigo os obligaban a trabajar jornadas de sol a sol.

Camaradas: si sabéis que hoy ya no existe aquel látigo ni aquella vara, aquel fantasma que siempre teníais a vuestro lado en el tajo, es hoy cuando con más fervor y coraje tenéis que empuñar vuestras herramientas y trabajar más, para que vuestros hermanos de trincheras sepan que mientras ellos velan en los parapetos, vosotros veláis por cultivar la tierra para que no les falte nada.

Alfonso IGLESIAS CABALLERO
Comisario de la tercera Cía. del 595.

El enemigo se desangra en el contraataque; ataquemos sin descanso hasta hundirle.

596 BATALLON

EL PUEBLO ESPAÑOL TRIUNFARA

La hora señalada para el derrumbamiento de toda una sociedad villana y déspota está tocando a su fin; el pueblo español, los trabajadores, con su heroísmo y arrojo hacia la causa libertadora, están dando los últimos toques al cadáver que muere para no levantarse jamás, al reptil traidor que tanta maldad contra la clase proletaria dió durante su vida, toda llena de crímenes hacia los que pedían pan y trabajo. Pronto los clarines de la victoria sonarán por toda la Iberia proletaria que, orgullosa, mostrará al mundo proletario el fruto de su victoria.

Toda una casta de parásitos de la sociedad se derrumbará con todo ese estado que mangoneaban para el encubrimiento de sus crímenes y traiciones. La vieja tradición española se hunde para dar paso a una nueva España llena de trabajo, luz y alegría.

Los soldados del pueblo, con las armas en la mano, traerán el engrandecimiento de su Patria y la expulsión de los falsos españoles y el capitalismo extranjero; nuestra España, la de los trabajadores, que tantas veces luchó por su independencia y siempre le sonrió el fruto de su victoria, ahora, una vez más, tiene que enfrentarse con todo el capitalismo mundial y saldrá triunfante sobre la casta déspota y dominante. De nada les valdrá a los generales de derrotas, de triste recuerdo en la campaña de Africa, traer a los hombres de Italia como de Alemania, pues ya saben ellos, porque tienen derecho a saberlo, que el soldado español cuando tiene Mando salido de minas, fábricas y demás sitios de trabajo, el soldado españoles invencible contra toda casta de militaristas.

Los trabajadores españoles en estos momentos en que se ventila su porvenir y el de los trabajadores del mundo entero, están escribiendo con sangre roja, con sangre de su cuerpo, la historia más gran-

de de la revolución española. Con sangre española están forjando un mundo nuevo que será el espejo de todos los explotados de la clase capitalista, en estos momentos, vosotros, soldados hijos del trabajo, estáis contruyendo los cimientos de una sociedad nueva, estáis con vuestra bravura derrotando a los Ejércitos facciosos que Hitler y Mussolini enviaron para convertirnos en esclavos de su tiranía, estáis demostrándonos a la Francia Democrática y a la Inglaterra Pacifista cómo se vence a un Ejército de mercenarios que obedecen la voz de su amo como si fueran viles rebaños, estáis enseñando al mundo del trabajo cómo se conquista la libertad de la clase trabajadora; eso estáis haciendo, soldados españoles, y vosotros, revolucionarios de todos los países que, libres y orgullosos, acudisteis a defender vuestros ideales reudentores hacia la Humanidad avanzada y progresiva en la tierra española, la tierra que os abrió las puertas de la libertad para que lucharais en defensa de vuestros países sometidos al yugo del fascismo, pues ya sabéis que luchando en España lucháis por la libertad de todos los países, de los hermanos que en las prisiones de la Alemania nazi sufren la tiranía de Hitler, y en las mazmorras de Italia padecen el asesinato de Mussolini; vosotros, soldados españoles, internacionales que en las filas del Ejército Popular lucháis, seguid vuestro camino, que las victorias de Pozoblanco y la matanza de italianos en la Alcarria, así como los avances actuales en Aragón, son el guía, el camino único de librar de la tiranía facciosa a toda la clase trabajadora.

¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!
¡VIVA LA LIBERTAD!

Miguel CASAS
Cabo del 596 Batallón.

españoles, ese ideal por el que tanta sangre hemos derramado; hoy las cosas han cambiado. Al principio era la revolución la que nos guiaba a luchar, hoy es la independencia por la que luchamos, pero en uno y otro caso triunfaremos, derrotaremos a las hordas fascistas, italianas y alemanas, como fueron derrotadas en 1800 las hordas napoleónicas por nuestros abuelos.

Igual que entonces demostraremos que los españoles no se doblegan ante el enemigo, por muy numerosos que sean. De la misma forma, echaremos de nuestro suelo tan querido al tan criminalmente favorecido por otros no menos criminales que él (que prefieren vender su patria antes que ver una España libre), desean conquistar el suelo de España, pero todo será en vano, porque, como decía antes, renunciemos a todo menos a la victoria. Hoy contamos con tanto armamento como ellos, con más moral que ellos y más razón. La prueba la tenemos empezando por nuestra gloriosa aviación, mil veces heroica, que no sale a un combate que no triunfe sobre los que se consideraban dueños del aire, y terminando con el Ejército de tierra, no menos glorioso, que supo derrotar a los ejércitos italianos en tierras de la Alcarria, Pozoblanco, etc.

Que no discuta nadie nuestro triunfo, porque igual que ganaron las revoluciones Francia, Rusia y más tarde Méjico, España la ganará también, porque sus hombres así lo aseguran y porque prefieren morir antes que ser derrotados.

Emilio GARCIA DEL ARCO
Teniente de la tercera Compañía
del 596 Batallón.

SUSCRIPCION PRO - EDUCACION Y PROPAGANDA ORGANIZADA POR EL COMISARIADO DE LA 149 BRIGADA MIXTA.

Suma anterior..... 5.561,75

Transmisiones de la Brigada.	198,50
Servicio de tren de la Bgda.	128,00
Estado Mayor de la Brigada.	190,00
Segun Cía. del 594 Batallón.	71,00
Plana Mayor del 595 Bón.	350,00
Primera Cía. del 595 Bón.	346,00
Tercera Cía. del 595 Bón.	52,00
Cuarta Cía. del 595 Batallón.	235,00
Ametralladoras del 595 Bón.	164,20

Suma y sigue..... 7.296,45

POR QUE LUCHA EL EJERCITO DEL PUEBLO

En trece meses que llevamos de guerra hemos llegado a sacrificar nuestros más grandes ideales.

Las milicias populares que en un día, con su arrojo y valor, fueron a pecho descubierto a la toma del cuartel de la Montaña y seguidamente en busca de los facciosos de Alcalá de Henares, Guadajara, Toledo, la Sierra, etc., hoy se encuentran en el glorioso Ejército Popular,

disciplinado y obediente a sus jefes y oficiales que, compañeros como ellos, han tenido que sacrificarse a tomar los puestos de responsabilidad.

Nosotros, como nuestro inolvidable compañero Durruti, decimos: que renunciemos a todo menos a la victoria. Pero llegará el día en que nuestros sacrificios nos traigan el fruto que deseamos, ese ideal que anhelamos la mayoría de los

Ofensiva, ofensiva y ofensiva; esta es la consigna que debemos grabarnos en la mente.

Ayuntamiento de Madrid



Desde que empezó la guerra el grito de unidad ha sido el airón que ha tremolado toda la España leal, como su bandera más querida, como uno de los puntos básicos para la consecución de la victoria sobre el fascismo.

Se ha hablado mucho, se han escrito cerros y cerros de cuartillas sobre este tema; las platinas de las imprentas han gastado sus mayores galas para lanzar un día y otro la consigna de unión. Unión en la vanguardia, unión en la retaguardia, unión entre la vanguardia y la retaguardia. Unión, unidad.

Todos, partidos, organizaciones, por todos los medios, periódicos, mítines, proclamas, se han encargado de que el sentir unánime del pueblo se haga eco en el aire, sea ambiente de todo antifascista.

Ahora bien; se ha hablado mucho, se ha escrito más, pero en la práctica, ¿qué se ha conseguido? Poco, esta es la verdad; no se ha llegado a convertir en hecho ese anhelo unánime de todos los sectores antifascistas, ese clamor que el pueblo, la masa, con su fina sensibilidad ha sabido captar como el factor decisivo para la victoria.

Algo se ha hecho, mucho se ha intentado, pero es necesario conseguirlo todo. No puede haber obstáculos insuperables; el triunfo nos exige apartar ligeras rencillas para establecer un estrecho contacto de codos que centuple nuestra fuerza.

La juventud da el ejemplo; el manifiesto lanzado por las juventudes madrileñas es un paso firme hacia la unidad juvenil antifascista, que será el mazo que aseste golpe tras golpe al fascismo invasor.

UNIDAD

La caída de Santander demuestra que el fascismo internacional precipita su intervención, la hace más descarada y ante esto el pueblo español tiene el deber de responder adecuadamente con una unidad monolítica alrededor de su Gobierno.

Hora es ya de que se acaben los partidismos, que no haya más que antifascistas, que todos y cada uno nos guardemos nuestros principios para una vez vencido el enemigo común, si queda tiempo, plantear cuestiones doctrinarias.

En la vanguardia existe una buena unión, pero hay que hacerla mayor; no debe conocerse de qué sector del antifascismo es cada uno; con ser antifascista es bastante. La sangre vertida juntamente en las trincheras por republicanos, marxistas y anarquistas selló la unión que ha de ser más firme cada vez por mandato imperativo de nuestros héroes caídos.

Las balas enemigas no miran si arrebatan la vida a uno de tal o cual partido u organización; van contra todos, contra el bloque antifascista, contra las fuerzas del progreso.

De la vanguardia ha de nacer la unión que en marcha ascendente vaya a la retaguardia.

Es en ésta, en las poblaciones de retaguardia, donde más se ha hecho por desunir, por escindir lo unido; las «ranas parlantes» de la retaguardia más parecían dedicadas a poner obstáculos a la guerra que a ayudar a ganarla.

Desde la prensa, magnífico medio para loables propósitos, se han hecho campañas plenamente irresponsables, se han escrito artículos y ataques con olvido absoluto del momento que vivimos, se ha hecho, incluso hablando de unidad, campañas contra la misma. En las circunstancias actuales en que ser periodista es un alto honor por la responsabilidad que esta profesión tiene, hay que saber tener el tacto, la responsabilidad, el cuidado suficiente para antes de escribir algo que pueda perjudicar a la marcha de la guerra, y el hablar contra la unidad lo es, no escribir, dejarlo en el tintero.

Por medio de la tribuna también se han hecho malas hazañas a la unidad, no han sabido despojarse los oradores, en ciertos momentos, del lastre que ahora supone hablar en plan partidista; los momentos exigen que al salir a una tribuna se vaya a elevar la moral de los oyentes, a estrechar los vínculos que han de unir a todos los antifascistas.

Todos hemos cometido alguna falta en este sentido, pero de sabios es corregir, y más cuando las circunstancias lo exigen. Vayamos con el corazón limpio y el cerebro despierto a la consecución de la unidad más completa, a la unión de todos los españoles de la España leal bajo la bandera única del antifascismo. Para con un solo sentir, con un solo deseo, con una sola voluntad y una dirección única: El Gobierno del Frente Popular, hundir al fascismo que a todos trata de hacernos esclavos.

UN COMISARIO

T. Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)